

LA RADIO Y LA COCINA; DOS PASIONES DE HERRERA

No es porque me ciegue la pasión de amigo ni por adulación gratuita o peloteo a mi querido Carlos Herrera. Escuchándolo en su programa, Herrera *en Cope*, en esta cadena de radio en la que tengo el gran honor y el placer de colaborar desde hace muchos años y donde actualmente cuento con un espacio culinario fijo en el programa de mi querida Cristina López Schlichting –otro crack de la comunicación–, he podido, y se puede comprobar, que cuando habla de cocina, los conocimientos que este insigne periodista tiene de los fogones no son, ni muchísimo menos, fútiles ni infundados. Entiende, de verdad, de gastronomía. La radio y la cocina; dos pasiones de Herrera.

Hoy por hoy, no en vano, Carlos Herrera es el personaje mediático más importantes de cuantos tenemos en nuestro país, habiendo, como los hay, tantos y tan buenos

Sus seguidores, entre los que evidentemente me encuentro, ya se pueden contar por millones. Su extraordinario estilo único, peculiar, con ese exquisito y elegante sentido del humor con el que día a día nos sorprende a todos, hace que cada vez sea mayor el número de incondicionales.

Herrera en Cope, a pesar de tener un formato muy determinado y concreto con unas secciones fijas, ninguno de sus programas es iguales, todos son distintos unos de otros, cada día nos sorprende gratamente con algo nuevo capaz de provocar en el oyente ese interés que le hace mantenerse pegado a su receptor.

Pero si existe un denominador común en todos y cada uno de sus espacios radiofónicos, además de la chispa, el donaire, el gracejo, la ironía y su inconfundible arte, con que los hace, es ese sin temor a equivocarme, el gastronómico. El amor por los fogones de este locutor queda patente con sus reiteradas alusiones a la cocina.

Dado el importante auge que el mundo del arte culinario ha cogido, mayoritariamente de una forma u otra, todos estamos vinculados a él, alguien que no conozca lo suficiente a Herrera podría pensar que utiliza la cocina para obtener una rentabilidad en cuanto a un mayor número de audiencia y ganarse así a la gente, nada más lejos y distante de la realidad. Quien tenga la más mínima percepción de estos menesteres del yantar habrá podido comprobar que Carlos es un gran entendido de cocina y que ésta, en contra de lo que algunos puedan pensar, no la utiliza como herramienta de su promoción. Es, precisamente, todo lo contrario. Porque lo que hace diariamente con esas referencias a los fogones es promocionar los productos agroalimentarios y marineros españoles y todo lo concerniente al mundo de la gastronomía de nuestro país. Con lo cual no nos podemos imaginar el inmenso bien que nos hace a todos, pues este fenómeno del comer y del beber a todos nos beneficia, ya que actualmente es una de las patas más importantes que sostiene el turismo en España. Lo que, dicho de otra forma, supone que la cocina es una de nuestras principales fuentes de ingresos en nuestro país. Así que figúrense ustedes la labor que hace el Herrera.

Los comentarios, acerca de los diferentes libros de cocina que tiene publicados –y no son pocos, precisamente–, de personas expertas en esta materia a cerca de sus obras culinarias son muy bien valorados. Con lo cual, a través de la literatura gastronómica, Carlos Herrera también demuestra sobradamente su sabiduría en este campo. Lo que dice, cuando se refiere a la elaboración de un determinado plato, lo dice de verdad. Sabe de lo que habla.

A través de los fogones podemos llegar al corazón de muchas gentes, porque la cocina es cultura, sensibilidad, sentimiento pasión, comunicación... y eso es precisamente lo que hace todos los días junto a su extraordinario equipo Carlos Herrera. Un tipo genial. Enhorabuena amigo.

Oneto